LA RALENTIZACIÓN DE LA ECONOMÍA SE NOTA YA EN LA MITAD DE LOS INDICADORES

+ Los indicadores con variaciones claramente positivas son solo dos frente a cuatro con evolución decididamente negativa y otros dos en situación cercana a esta última

3 Marzo 2016

Los primeros meses del año suelen tener componentes muy estacionales en la economía andaluza y éstos dependen del momento que viva el sector agrario o las producciones que se dan en estas fechas. Como ya se dijo en el informe del mes pasado, no es posible detectar tendencias definidas en estas situaciones, pero, con un resumen un tanto apretado, puede concluirse que en febrero ya se nota una clara ralentización de la economía andaluza, en la que solo dos indicadores señalan una muy buena situación (los alojamientos hoteleros y la producción industrial), cuatro al menos están en mal momento (exportaciones, licitación de obra pública, empresas en situación concursal y la utilización de la capacidad productiva instalada por la industria) y de los demás, dos se acercan más a esta última situación, mientras que el resto ofrece aspectos discrepantes.

El que sean bastantes los indicadores con señales divergentes, debidas a las cuestiones coyunturales, permite afirmar que dependerá de ellos hacia dónde se decante la situación en los próximos meses, por lo que no debe interpretarse que la ralentización que ahora se detecta derive hacia un nuevo episodio de recesión. Pero la intensidad de algunas de las situaciones negativas y el contexto internacional, entre otras cosas, no permiten ser muy optimistas. En cualquier caso, esperemos y analicemos con detalle el momento actual.

Los indicadores con la información más reciente, el paro registrado y la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social, son de los más afectados por la estacionalidad aludida. No es vano las actividades agrarias son las que más influyen en su evolución, presentan ligeros aumentos (o algún retroceso) en las demás y sus variaciones interanuales están a la baja; además, se muestran afectados por las variaciones de meses anteriores. El paro registrado, por ejemplo, aumentó más de lo que cabía pensar en este mes, pero es que en enero lo hizo menos de lo que era habitual en otros años, incluso de fuera del periodo de crisis; también la afiliación tuvo variación negativa pero es que había subido mucho el mes anterior. En ambos casos, una reducción interanual del 5% (el paro) o un crecimiento del 2,1% (la afiliación) no parece un gran dato cuando aún se está cerca del millón de parados y no se superan los 2,8 millones de trabajadores en situación de legalidad. Item más el que la variación interanual de la afiliación sea la menor del último

año, motivo por el cual, junto a la caída en el mes, cabría incluir este indicador en la situación de negatividad, pero no dentro del grupo de los cuatro mencionados antes.

La inscripción de empresas en la Seguridad Social es otro de los indicadores con elementos dispares. Se redujo en enero (algo habitual) y tuvo un fuerte incremento en términos interanuales, pero las tres cuartas partes de ese aumento se debe a la inscripción de propietarios agrícolas para contratar empleados temporales, siendo más bien escaso el aumento de las empresas de tipo jurídico.

También a enero corresponden los indicadores de alojamientos hoteleros, que son los de mejor comportamiento sin duda entre todos los que forman la selección que utilizamos en estos informes. No solo siguen la estela del año pasado sino que la mejoran, con crecimientos cercanos al 13% en visitantes y pernoctaciones y más aún en las de visitantes extranjeros.

Ya correspondientes a diciembre, las exportaciones marchan en sentido contrario a los anteriores. Son cinco meses consecutivos de reducciones, que en todo el año se eleva al 5,8% y, aunque hay una incidencia decisiva de los productos derivados del petróleo, no son los únicos, porque la industria (que supone las dos terceras partes de las exportaciones) también decrece, al igual que lo hace la participación en el conjunto de España, lo que pone de evidencia que hay un agotamiento de las empresas exportadoras andaluzas.

La creación de sociedades mercantiles la incluimos igualmente en el capítulo de las incógnitas, con tendencia a la negatividad, puesto que, aunque en el último mes del año tuvo un crecimiento del número de empresas creadas, la escasa cuantía de las sociedades anónimas constituidas y el muy poco esfuerzo financiador del conjunto de las empresas (tanto en la constitución como en la ampliación) merece una consideración más dura, sin llegar a la que se le da a las cuatro señaladas al inicio de este texto.

Donde no hay paliativo alguno es en la licitación de obra pública de construcción, con un mes de diciembre que tuvo la mayor caída de todo el año y un total del ejercicio que lo convierte en el tercero peor de los últimos dieciséis, completando un quinquenio con los peores años de ese periodo. Además, la licitación de la administración andaluza es la protagonista del desastre con la peor cifra del periodo y un porcentaje sobre el total que no solo es el más bajo de todos los años anteriores sino que está en la mitad de la media del mismo.

La producción industrial tiene unos datos que la colocan entre los dos indicadores con buena evolución: aumenta con decisión en el mes y también en el conjunto del año; no obstante, podría buscársele algún pero: ese buen comportamiento se basa en uno bastante malo de hace un año, por lo que, aunque los aumentos actuales son superiores a los de España, no se recupera el diferencial negativo que se acumuló con el total nacional

a lo largo del año 2013, y eso que también 2014 vio un mayor crecimiento en la comunidad autónoma.

La doble cara vuelve a presentarse en los servicios, en los que el índice de cifra de negocio tiene un buen crecimiento y se mantiene en un nivel superior al 4%, pero el de empleo está a la baja y está ya solo en un aumento interanual del 1%.

Un nuevo indicador acaba de introducirse, el gasto turístico, del cual aún no tenemos suficiente información como para señalar su evolución. Sí cabe señalar que el gasto total del turismo extranjero alcanza una cifra que convierte a Andalucía en la cuarta comunidad por este concepto y que en el año pasado alcanzó un aumento que está 4 puntos por encima de la media y también de las tres comunidades que la preceden.

Por lo que respecta a los indicadores de periodicidad trimestral, en el mes ha aparecido información de dos y, en ambos casos, con cifras negativas. Las empresas que entran en situación concursal fueron durante el cuarto trimestre más que las del tercero (no tiene porqué ser extraño, habida cuenta del mes vacacional incluido en este último) pero la reducción respecto al mismo trimestre del año anterior fue la menor de los dos últimos años. Y un detalle lógico, por otra parte: después de tantos años de crisis, son las empresas pequeñas las que más recurren, con mucho, a esta declaración para evitar la quiebra.

Finalmente, la utilización de la capacidad productiva instalada en la industria vuelve a dar, en el primer trimestre del año, la de arena, deteniendo el modesto crecimiento de los tres anteriores, cayendo en relación al anterior, con el menor crecimiento interanual de los últimos tiempos y volviendo a bajar de un nivel tan bajo como el 60%, más de veinte puntos inferior al que se da en la industria española.

De esa forma, hemos incluido cuatro indicadores en la mala evolución pero podrían ser al menos otros dos más (afiliación y sociedades mercantiles), lo que elevaría a seis, más de la mitad, las que presentan variaciones en diverso grado de negatividad.

El resumen que se recoge en la tabla de la página de inicio de esta web supone peores variaciones que en el mes anterior. De las 8 positivas de febrero en la comparación sobre el mes anterior se pasa a las 7 de ahora, mientras que las 9 negativas de entonces se convierten en 11 por la entrada del gasto medio diario por turista extranjero. Lo mismo ocurre en las variaciones interanuales del mes, donde las positivas bajan de 15 a 14 y las negativas suben de 2 a 4, mientras que las variaciones tendenciales (en las que no se incluye el gasto por turista) se mantienen en sus cifras anteriores: 14 positivas frente a 3 negativas. Ya no estamos en la situación de indecisión del mes anterior; se ha entrado claramente en otra dimensión, aún no muy perfilada, pero esa será la tarea de los meses próximos.